

El cernícalo primilla, en lo más alto

Sorprende que nadie lo haya pensado antes: los silos de cereal son refugios ideales para la fauna de los medios agrícolas. Prueba de ello es que la asociación Grefa, tras colocar gran cantidad de nidales en esas moles tan propias de los secanos españoles, ha conseguido que críen ya en ellos más de doscientas parejas de cernícalo primilla.

por **José Antonio Montero**



A la derecha, pollos ya volantones de cernícalo primilla en la repisa de un jaulón colocado en el silo de Baena (Córdoba). Encima de ellos, la hembra reproductora les observa. Arriba, silos de Saelices (Cuenca). En el más grande, el de la derecha, se colocaron nidales y hoy en día hay una colonia de unas cuarenta parejas (fotos: José María Ayala y José Antonio Montero).

HAN PASADO MÁS DE OCHO AÑOS desde que en *Quercus* 223 (págs. 45 a 47) presentásemos el Proyecto Corredores. Es una idea de la asociación naturalista Grefa, destinada a comunicar mediante grandes pasillos territoriales los núcleos de cría del cernícalo primilla. La actuación más relevante ha sido colocar más de dos mil nidales en silos agrícolas de Madrid, Extremadura, Castilla-La Mancha y Andalucía. Próximamente incluirán a Castilla y León en el proyecto, gracias a un acuerdo con la Fundación Banco Santander. El pasado 25 de junio, la

revista *Quercus* fue invitada a visitar algunas de estas imponentes edificaciones tan ligadas a los secanos españoles, en compañía de varios expertos y voluntarios de Grefa, para comprobar cómo les iba este año a las colonias de la especie asentadas en ellas.

Los silos fueron levantados la mayoría durante la posguerra, para almacenar grano y poder así garantizar el abastecimiento de productos básicos como el pan. Llegaron a funcionar por toda la España cerealista, dependientes del Ministerio de Agricultura, a través del Servicio Na-



Baena ayuda a la biodiversidad

En Andalucía, la actuación de Grefa se ha centrado en seis silos de otras tantas localidades de la provincia de Córdoba, con el apoyo de la asociación Mechinal: Montoro, Palma del Río, Guadalcazar, Espejo, Castro del Río y Baena. Desde 2010 se han colocado en ellos más de doscientos nidos para el cernícalo primilla. En el de Baena, además, se han reintroducido durante 2011 y 2012 unos sesenta pollos, gracia a la colaboración de Groden-Ecologistas en Acción de Baena. Cuarenta de ellos han sido criados en cautividad y el resto fue rescatado tras haberse caído de sus nidos en diversos puntos del propio casco urbano de Baena.



cional de Productos Agrarios. Muchos de estos colosos siguen en pie, la mayoría cerrados y vacíos, como vestigios desmesurados y algo extravagantes de un contexto socioeconómico ya superado. Pero se da la circunstancia de que suelen tener cerca buenos hábitats para el cernícalo primilla.

Si algo ha distinguido a Grefa en sus más de tres décadas de actividad, que se dice pronto, es haber asumido retos que por su envergadura corresponderían más a una administración pública, con todos sus medios humanos y materiales. Han pasado los años y hoy en día esta ONG gestiona uno de los hospitales de fauna silvestre más grandes y activos de toda Europa, donde se han atendido sin pausa a decenas de miles de animales.

Pero es que además, desde sus instalaciones en Majadahonda (Madrid), han lanzado multitud de proyectos con especies amenazadas, como reintroducir con éxito al buitre negro en Cataluña o, ya que estamos con el cernícalo primilla, haber creado en la Comunidad de Madrid toda una red de edificaciones diseñadas expresamente para que se formen colonias de esta especie, los llamados "primillares" (ver cuadro). Usar los silos en beneficio de un ave tan ligada como ésta al medio rural era otra de esas grandes apuestas que Grefa no estaba dispuesta a dejar pasar.



Viajamos a la provincia de Cuenca para visitar algunos de los silos en los que más se ha trabajado, siguiendo el corredor territorial vertebrado por la autovía de Valencia (A-3). Fueron precisamente los primeros en los que se empezó a actuar, hace unos diez años, con el apoyo en un primer momento de la Fundación Biodiversidad y posteriormente de la Junta de Castilla-La Mancha. Un dato para tener en cuenta: gracias al impulso del Proyecto Corredores, en los silos

Arriba, batería de nidos en el tejado del silo del pueblo de Villares del Saz (Cuenca), algunas de cuyas casas se ven de fondo. Encima de estas líneas, Ernesto Álvarez, presidente de Grefa, examina el interior de uno de los nidos, mientras sostiene a un ejemplar de la pareja reproductora (fotos: José Antonio Montero).



Arriba, imponente estampa del silo de Navacarnero (Madrid), donde se han reintroducido aves para potenciar la formación de una colonia de cernícalo primilla. A la derecha, desde el interior de este silo, un naturalista de Grefa examina un nidal (fotos: José Antonio Montero).

de los términos municipales conquenses de Tarancón, Saelices, Villares del Saz, La Almarcha y Huete se censaron en la temporada de cría de 2012 más de 150 parejas de cernícalo primilla y más de medio millar de pollos.

Un inesperado castillo en Tarancón

A poco más de setenta kilómetros de Madrid capital, nuestra primera parada es Tarancón. Nada menos que tres silos existen en el casco urbano de esta localidad. En un mismo recinto se alzan dos de ellos, blancos e imponentes en este sofocante mediodía de verano. Uno, más vertical, está compuesto por dos módulos de diferente altura; el otro, más macizo, tiene un único módulo. Perdida su función original, actualmente sirven de almacén de maquinaria. En el primero de estos silos, un convenio entre el Ayuntamiento de Tarancón y Grefa hizo posible que se construyesen años atrás más de un centenar de niales, la mayoría de hormigón. Algunos se ven a simple vista en lo más alto del silo, recordando en cierto modo a las almenas de la torre de un castillo.

Actualmente medio centenar de parejas de cernícalo primilla ocupan el silo. "Salvo casos puntuales, como Navacarnero (Madrid) y Bae-

na (Córdoba), en este proyecto no estamos reintroduciendo pollos criados en cautividad", detalla Ernesto Álvarez, presidente de Grefa. El matiz es importante, porque una de las actividades de esta asociación es la "producción" de pollos de la especie –varios centenares al año– en los criaderos de su centro de fauna. Otros proyectos suyos, como el de la red madrileña de primillares, sí que recurren a ese *stock* de aves criadas para acelerar la creación de colonias. "Pero en este caso lo que hacemos es aprovechar el poder de atracción de los silos adaptados por nosotros para agrupar y fijar al



lugar parejas que ya viven, dispersas, en el entorno", explica Ernesto.

En las nuevas colonias el cernícalo primilla suele tener un plus de seguridad, ya que los silos que siguen en uso están vigilados y los que no lo están –la mayoría– tienen cerrados los accesos, con lo que se evitan expolios y actos vandálicos.

"Una vez que hemos logrado crear en el silo un gran núcleo central se produce un proceso inverso, por el cual a partir de ahí las aves van extendiéndose por el entorno, formando ellas mismas nuevas colonias", prosigue el naturalista. Eso es precisamente lo que ha ocurrido en Tarancón, donde existe ya otra colonia de



unas veinte parejas formada espontáneamente en un tercer gran silo algo más alejado de los otros dos.

Años atrás, la población de la especie en esta localidad criaba en la iglesia y en una ermita, pero acabó desapareciendo. Hoy en día, gracias al Proyecto Corredores, esta población se ha recuperado y está ya considerada como la más importante de la provincia de Cuenca, mientras desde su nueva ubicación poco a poco va reconquistando el territorio perdido desde hace décadas.

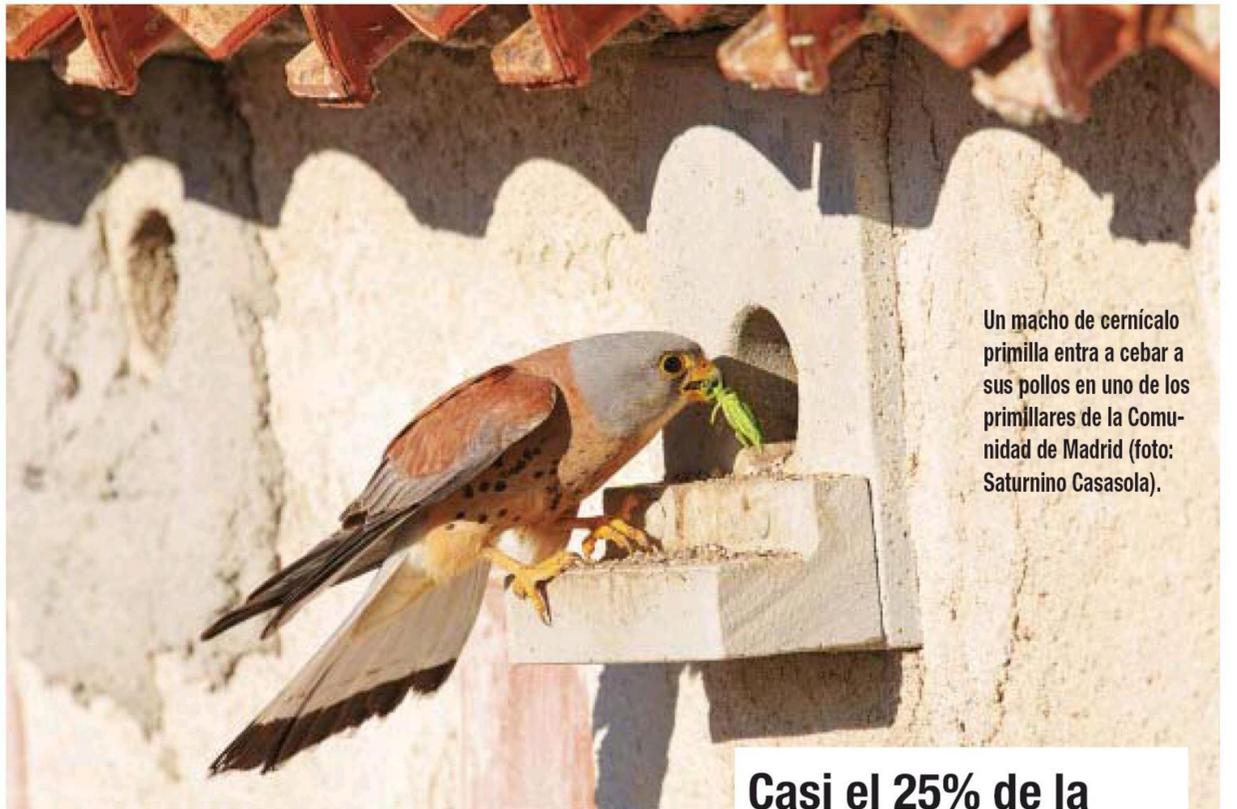
La llanura manchega en el horizonte

Segunda parada, Saelices. Otro par de enormes silos juntos dentro del pueblo, además estos aún con uso agrícola y pertenecientes al Ministerio de Agricultura. Al igual que en Tarancón, se construyeron los nidales, aproximadamente un centenar, en uno de los silos, concretamente en el más grande. Pero el cernícalo primilla cría ya en los dos, en total unas cuarenta parejas.

De Saelices tomamos la carretera en dirección a Albacete. A los pocos kilómetros, a mano derecha de la carretera, se extiende la amplia cubeta de la laguna de El Hito, famosa entre los ornitólogos por ser un destacado refugio para las grullas en invierno, aunque por estas fechas está seca. Al llegar a Villares del Saz, entramos en su silo, con la idea de anillar los pollos de esta colonia de treinta parejas. Es una construcción antigua y deteriorada, aunque hay planes para restaurarlo y ponerlo de nuevo en funcionamiento.

Ignacio Otero, naturalista de Grefa, levanta una a una las tapas de hormigón de cada nidal y, si los pollos ya han nacido, los marca con anillas metálicas y de PVC. "Este año ha sido raro por el clima y la temporada no está resultando tan buena como la del año pasado, se ve en que las puestas están siendo más pequeñas y tardías, de hecho por estas fechas aún hay bastantes huevos sin eclosionar", reconoce este naturalista de Grefa. Le ayuda tomando notas y carpeta en mano la bióloga Sandra Goded. La operación implica cierto riesgo cuando hay que moverse por el tejado y los voladizos donde están algunos nidales, eso sí, con vistas privilegiadas del pueblo a los pies del silo y de toda la llanura manchega que se extiende hacia el horizonte.

De vuelta a Madrid hacemos una última parada en el silo de Navalcarnero, una espectacular mole que pasa por ser uno de los edificios de mayor altura del medio rural madrileño. Con instalaciones más modernas y mejor conservadas que la de los otros silos que hemos visitado durante la jornada, en su interior sin embargo todo esta parado y en silencio, recordándonos



Un macho de cernícalo primilla entra a cebar a sus pollos en uno de los primillares de la Comunidad de Madrid (foto: Saturnino Casasola).

Casi el 25% de la población madrileña, en primillares

En *Quercus* 306 (págs. 50 a 53) tuvimos la oportunidad de presentar a nuestros lectores otro gran proyecto de Grefa con el cernícalo primilla: la red de primillares de la Comunidad de Madrid. Un primillar es una edificación diseñada para albergar una colonia de cría de esta especie. Por lo general son construcciones sencillas, de base rectangular, con aspecto de casa de labranza y a menudo rematadas por una torre. Desde 2002, este proyecto ha hecho posible la construcción de ocho primillares, todos ellos situados en áreas legalmente protegidas en los alrededores de Madrid capital. En ellos se han introducido más de 1.200 pollos criados en cautividad, con el fin de crear pequeñas colonias. Hoy en día, casi un 25% de la población madrileña de la rapaz, estimada en unas trescientas parejas, cría en estos primillares. Entre los más exitosos destaca el de Perales del Río, con 23 parejas. Los de Pinto, Quijorna y Quer, este último ya en la provincia de Guadalajara, también están dando resultados bastante buenos, según los censos realizados por Grefa este mismo año.

como en pocos años han desaparecido o se han transformado las actividades agrícolas en el entorno de Madrid capital.

En un montacargas subimos a la azotea de este silo, donde como medida excepcional se han instalado los jaulones de un *hacking* para la reintroducción de pollos criados en cautividad. La pasada primavera se reintrodujeron unos cuarenta, con el objetivo de reforzar una incipiente colonia de cinco parejas.

... y las aves impidieron el derribo

Hasta el momento están criando en los silos adaptados por Grefa en toda España más de doscientas parejas reproductoras. "La meta que nos hemos planteado es que en cada edificio se consolide una colonia de medio centenar de parejas de media", comenta Ernesto Álvarez, que recalca el hecho de que contar con esta especie revaloriza el patrimonio natural de una zona determinada. "Hasta tal punto de que, por ejemplo, la presencia de una pequeña colonia favorecida por la instalación de nuestros nidales impidió el derribo previsto del silo de Aldeacentenera, en la provincia de Cáceres", recuerda Ernesto.

Las actuaciones que se realizan en los silos también favorecen a otras aves que comparten hábitat con el cernícalo primilla, como las rapaces nocturnas (lechuzas, mochuelos, autillos y cárabos). "Este aumento de la biodiversidad local es clave, ya que además de generarse un gran atractivo para los amantes de la naturaleza, supone un mayor control natural sobre las plagas, algo que estamos intentando transmitir al agricultor y ganarle así para nuestra causa", concluye el presidente de Grefa. ♣